



H. Cámara de Diputados de la Nación

PROYECTO DE DECLARACIÓN

La Cámara de Diputados de la Nación

DECLARA:

Su grave preocupación por la creciente participación de la República Popular China en diferentes áreas de la economía argentina, mediante inversiones y servicios en ejecución, en el sector público y en el privado, y a través del desarrollo de numerosos proyectos de infraestructura y de obras públicas, productos de la cooperación bilateral, que crea importantes oportunidades económicas pero que, al mismo tiempo, expande su poderosa influencia en varias políticas públicas nacionales, abarcando asuntos relativos a la ciencia y a la tecnología, a la salud pública, al medio ambiente, a los intereses marítimos y los recursos naturales, a la información y a la inteligencia, a las comunicaciones y a asuntos militares y de defensa - detallados en el Anexo -, con evidentes repercusiones que afectan o podrían afectar negativamente la seguridad nacional, la soberanía política y territorial y la política exterior del gobierno, sin promover, como sería aconsejable, la necesaria neutralidad geopolítica activa para impulsar el multilateralismo y un firme criterio de equilibrio en las relaciones internacionales.

ANEXO

1. Plan de Modernización del Transporte Ferroviario. Reactivación de las líneas ferroviarias de carga Belgrano, San Martín y Tren Norpatagónico, y compra de material rodante y repuestos para los trenes de pasajeros del AMBA y de los servicios regionales y de cercanía. Convenios con las empresas chinas China Railway Construction Corporation Limited (CRCC), China Machinery Engineering Corporation (CMEC) y CRRC Corporation Limited mediante los cuales se recibirán préstamos para mejorar el transporte ferroviario, tanto de carga como de pasajeros, a través obras que realizará la empresa Trenes Argentinos Infraestructura. (Inversión aproximada: US\$ 4695 millones)
2. Construcción de una nueva central nuclear argentina en Lima, Zárate (Buenos Aires) con participación de la CNNC (China National Nuclear Corporation), de un potencia planeada de 1200MW, con reactores Hualong ONE
3. Instalación de mega granjas para abastecimiento de carne porcina, mediante acuerdos que se sellarían directamente con las provincias interesadas. Acuerdos iniciales de las provincias de Chaco y La Rioja. (Inversión aproximada: US\$ 4.000 millones)
4. Proyectos hidroeléctricos
 - 4.1.-El Tambolar (San Juan) (Inversión aproximada: US\$ 500 millones) Goldwind/Power China)
 - 4.2.- Potrero del Clavillo (entre Tucumán y Catamarca) (Inversión aproximada: US\$ 1000 millones)
 - 4.3.- Chihuido (Neuquén) (Inversión aproximada: US\$ 2.000 millones)
 - 4.4.- Estación hidroeléctrica de Los Blancos (Mendoza). Aprovechamiento de la cuenca superior del Río Tunuyán, en el Valle de Uco,
 - 4.5.- Portezuelo del Viento. Río Grande (Mendoza). Empresa Sinohydro (UTE Malal Hue). (Inversión aproximada: US\$1023 millones)
5. Estaciones y parques de energía renovable
 - 5.1.- Parques solares Cauchari I-II-III (Jujuy). Empresa Goldwind/Power China Ltd.) (Inversión aproximada: US\$ 500 millones)
 - 5.2.- Parque solar Cafayate (Salta). Empresa Goldwind/Power China Ltd.)
 - 5.3.- Parques eólicos de Loma Blanca I-II-III-VI(Chubut). Empresa Goldwind/Power China Ltd.)
 - 5.4.- Parque eólico Miramar (Provincia de Buenos Aires). Empresa Goldwind/Power China Ltd.)
 - 5.5.- Parque solar Mariana en Salar de Llullaillaco (Salta). Empresa Guafeng Lithium) (Inversión aproximada: US\$ 600 millones)
 - 5.6.- Parque eólico Arauco (La Rioja). Ampliación y desarrollo. Empresa Power China (Inversión aproximada:US\$ 560 millones)
6. Plan Maestro para el dragado integral del río Salado (Provincia de Buenos Aires) Empresa Servimagnus – Grupo Loginter - integra una estratégica unión con el grupo CCCC Shanghai Dredging Company (Inversión aproximada: US\$1.000 millones)
7. Polo Logístico Antártico (Tierra del Fuego). Servicios logísticos a bases propias y a las de otros países en la Península Antártica, que incluye construcciones, un muelle

importante y el traslado de toda la base de la Armada Argentina (el área Naval Austral). para construir la Base Naval Integrada (Inversión aproximada: 300 US\$ millones)

8. Explotación minera de litio

8.1.- Cauchari Olaroz (Jujuy). Empresa Guafeng Lithium, con Lithium Americas Corp., compañía canadiense (Inversión aproximada: 400 US\$ millones).

8.2.- Salar de los Diablillos (Salta). Empresa Hanaq Group (Inversión aproximada: US\$ 180 millones)

8.3.- Arizaro (Salta). Empresa Hanaq Group

8.4.- Pocitos (Salta) Empresa Hanaq Group

8.5.- Solaroz (Jujuy). Empresa Hananta S.A. (Hanaq Group y la empresa australiana Strikes Resources Ltd.)

8.6.- Parque Industrial Güemes (Salta). Empresa Guafeng Lithium

9. Explotación minera de oro.

9.1.-Mina Veladero (San Juan). Empresa Shandong Gold (50%), en sociedad con la empresa canadiense Barrick Gold (50%) (Inversión aproximada:US\$1100 millones)

9.2.- Cerro Delta (La Rioja). Empresa Hanaq Group.

9.3.- Sierra de las Minas (La Rioja). Empresa Hanaq Group

10. Explotación minera de plata.

10.1.- Providencia (Jujuy). Empresa Hanaq Group.

10.2.- Cerro Tinte (Jujuy) Empresa Hanaq Group.

10.3.- San Andrés (Jujuy) Empresa Hanaq Group.

11. Explotación minera de uranio. Cuenca de San Jorge (Chubut). Empresa Hanaq Group.

12.- Explotación de mineral de hierro. Sierra Grande (Río Negro) Empresa CMC (China Metallurgical Corporation). *Inactiva*

13.- Explotación minera de cobre. Campana Mahuida (Neuquén). Empresa CMC (China Metallurgical Corporation). *Inactiva*

14. Obras en Vaca Muerta. Construcción de un ferrocarril Añelo (Neuquén) -Bahía Blanca (Ing. White), gasoducto San Jorge (Tratayen-Salliqueló), corredores viales y acueductos. Empresa Power China (Inversión aproximada: US\$1000 millones)

15.- Participación en partes iguales de la empresa CNOOC (China National Offshore Oil Corporation) en las empresas petroleras argentinas Bidas Corp. (Bulgheroni) y PAE (Panamerican Energy). Explotación petrolera en Vaca Muerta (Neuquén), entre otros yacimientos.

16.- Venta de 30 millones de vacunas Sinopharm contra el COVID-19. Posible fabricación futura en la Argentina (Inversión aproximada US\$ 60 millones)

17.- Represas hidroeléctricas Condor Cliff y La Barrancosa (Santa Cruz). UTE conformada por la empresa china Gezhouba (60%), Electroingeniería (36 %) e Hidrocuyo (4 %) (Inversión aproximada: US\$ 4.100 millones)

18.- Plan energético y de fibra óptica de Entre Ríos (50 km de gasoductos, una línea de alta tensión de 132 kw y una extensión de fibra óptica). Empresa CNTIC (Corporación Nacional de Importación y Exportación Técnica de China) (Inversión aproximada: US\$ 200 millones)

19.- Polo energético Zárate. Centrales eléctricas alimentadas a gas de ciclo combinado (CCPP)

20.- Estación espacial de la República Popular China con radar telescopio y antena parabólica con personal militar, con fines de investigación, observación espacial y comunicaciones en Quintuco, Bajada del Agrio (Neuquén). CLTC (Agencia Nacional China de Lanzamiento, Seguimiento y Control General de Satélites) y CONAE (Comisión Nacional de Actividades Espaciales)

21.- Radiotelescopio Chino- Argentino de San Juan (CART) Parque Nacional El Leoncito (San Juan). Universidad de San Juan y Academia China de Ciencias.

22.- Segundo Puente Chaco- Corrientes. (Provincias del Chaco y de Corrientes). Empresa CCCC (China Communications Construction Corporation) (Inversión aproximada: US\$ 738 millones)

23.- Compra y exportación de granos y subproductos. Zona Rosafe y provincias cerealeras. Empresa COFCO Intl. Argentina (China National Cereals, Oil & Foodstuffs Corporation), surgida de la unión de Nidera y Noble Agri.

24.- Telecomunicaciones en todo el país. Proveedor de infraestructura, telefonía móvil y accesorios informáticos. Tecnologías de inteligencia artificial y vigilancia. Proyecto de redes 5G. Empresa Huawei.

25.- Bancos y entidades financieras en todo el país. Bancos estatales chinos: Préstamos para apoyar la modernización del ferrocarril y otros proyectos en los que participan empresas chinas (Inversión aproximada: US\$ 17.100 millones). Línea de crédito de intercambio de divisas (swaps) (Inversión aproximada: US\$ 18.500 millones). Banca minorista: ICBC y HSBC.

NOTA: Esta enumeración de actividades e iniciativas de participación de la República Popular China en la Argentina, tiene carácter ejemplificativo y descripción sintética, sin aportar todos los datos analíticos en cada caso y sin pretender agotar otras posibles experiencias actuales o futuras no mencionadas.

FUNDAMENTOS

Señor Presidente:

La creciente participación de la República Popular China en la Argentina y en América Latina seguramente creará valiosas oportunidades económicas para los países en los que promueve sus inversiones y cooperación bilateral pero, simultáneamente, expandirá su enorme influencia en las políticas nacionales y regionales, incidiendo en asuntos de seguridad de la región de forma tal que puede afectar la soberanía de los Estados.

Es evidente que China busca el dominio global como superpotencia en surgimiento y es cada vez más activa en América Latina, incluso a través de acuerdos portuarios, préstamos financieros, infraestructura de tecnología y programas de intercambio con los ejércitos regionales. Si bien ha estado involucrada en la región durante décadas, su presencia se ha acelerado en el siglo XXI, como resultado de una política exterior proactiva que busca crear nuevos mercados para los productos chinos y obtener los recursos que necesita, que van desde petróleo y gas hasta soja y otros productos agrícolas.

Esta actividad en crecimiento ha despertado fuertes resquemores en el gobierno de EE.UU, especialmente en los casos en que puedan ser afectados sus intereses vitales: los aspectos territoriales y defensivos y las tecnologías de la información y las comunicaciones. De allí, la enérgica oposición de los funcionarios estadounidenses al uso de redes 5G en los países de América Latina, con tecnología de la empresa china Huawei, que posee vínculos sustanciales con el Estado chino, con la advertencia de que podría representar una amenaza para la soberanía nacional en tecnología e infraestructura.

También ha habido una especie de internacionalización de las empresas chinas, y una decisión del Estado de ayudarlas para que se conviertan en competidores globales con otras empresas, en el ámbito internacional, en una amplia gama de sectores, pero especialmente en aquellos con los que China tiene una ventaja competitiva natural. Sigue siendo considerado como el país que ofrece mayor cantidad de proyectos de infraestructura y obras públicas a gran escala y, actualmente, se está expandiendo hacia proyectos de computación, de instalaciones de servicios informáticos y de tecnologías de inteligencia artificial. La eficiencia y la competitividad de las empresas chinas están construyendo nuevos vínculos.

La política exterior china hacia Sudamérica y Argentina. La Iniciativa de la Franja y la Ruta de la Seda.

Actualmente, China es el socio comercial más importante de América del Sur. En 2019, las empresas chinas invirtieron un total de US\$ 12,8 mil millones en América Latina, principalmente en infraestructura, lo que representó un aumento del 16.5% con respecto al año anterior. En cuanto a la Argentina, China es su segundo socio comercial, ya que el intercambio bilateral se quintuplicó desde 2003 a 2020, al pasar de US\$ 3.200 millones a US\$ 14.000 millones, luego de alcanzar los US\$16.000 millones en 2019, según cifras del Indec. Empresas chinas poseen proyectos en Vaca Muerta, gasoductos, minería, generación hidroeléctrica, eólica, solar y nuclear. Además, existe un “swap” de monedas vigente entre el Banco de la República Popular de China y el Banco Central de la República Argentina que nutre los acuerdos. Entre los proyectos más importantes están el Parque Solar Cauchari en Jujuy, la construcción de las represas en Santa Cruz, las

inversiones en el Belgrano Cargas, la construcción de la central nuclear, el polo energético Zárate y la Hidrovía Paraná – Paraguay.

En toda la región, diecinueve gobiernos de América Latina y el Caribe han anunciado proyectos como parte de la Iniciativa de la Franja y la Ruta de la Seda (OBOR, One Belt, One Road) establecida por China. Esta iniciativa “Una Franja, Una Ruta”, también conocida como “Nueva Ruta de la Seda”, es un megaproyecto de largo plazo para construir carreteras, ferrocarriles, puertos, oleoductos y gasoductos y otras infraestructuras para unir China a Asia Central y Sudoriental, Europa y África por tierra y por mar, con su proyección hacia América Latina y el Caribe, involucrando a casi sesenta países. El llamado “proyecto del siglo” fue lanzado por el presidente chino Xi Jinping en septiembre de 2013 por dos razones principales. Una interior, para encontrar salida al exceso de capacidad y de producción de acero, cemento y otros elementos de construcción e industria de China, y para el desarrollo de sus quince regiones del interior, cada una de las cuales han desarrollado su propio plan complementario. Otra exterior, geopolítica y geoeconómica, para abrir y acercar mercados, conscientes de que, más allá del comercio y los productos electrónicos, se requiere todavía, proximidad y medios de transporte para acortar esa distancia geográfica que resulta esencial en el movimiento de bienes físicos. El proyecto calcula un billón de dólares de inversiones previstas, aunque haya cierto escepticismo sobre su concreción en la realidad.

El desarrollo de plan ha coincidido con el vacío que ha dejado EE.UU. en Asia al retirarse del Tratado de Asociación Transpacífica (TPP) y adoptar una posición primordialmente proteccionista, mientras China se lanza, con este plan de infraestructuras, a proporcionar una nueva geometría territorial al mundo y a lograr una nueva globalización en la que sea protagonista. Más que proyecto de desarrollo, es un estímulo para el comercio global, cuando éste languidece agravado por la pandemia de COVID-19.

Naturalmente, y pese al escepticismo, el negocio que hay detrás convocó a muchos gobiernos y empresas que no han querido perder la oportunidad. Pero, inevitablemente, hay también algunas preocupaciones sobre las intenciones chinas. La más evidente, la de la Rusia de Putin que teme que la iniciativa socave su proyecto predilecto de Unión Económica Euroasiática (UEE), pues en ambas participan países que integran esferas de influencia tradicionalmente rusas. El gobierno ruso calificó públicamente ambos planes de complementarios y anunció la creación de un Fondo Bilateral de Inversión en Cooperación para el Desarrollo Regional que impulse los vínculos entre el norte de China y el extremo oriente de Rusia.

En 2019, en Pekín se reunió el II Foro de la Franja y la Ruta de la Seda para la Cooperación Internacional, contando con 37 Estados, acompañados por representantes de hasta 150 países y organizaciones internacionales. Reafirmó su carácter de megaproyecto de conectividad global de ida y vuelta, traducido fundamentalmente en la construcción de infraestructuras energéticas, ferroviarias, viales, marítimas y de telecomunicaciones. Si lograra completarla, China podría asegurarse sus mercados tradicionales y abrir otros nuevos, al tiempo que tendrá garantizado el suministro de materias primas vitales para mantener su modelo de crecimiento económico. Además de los 19 países latinoamericanos ligados formalmente al proyecto, entre los que todavía la Argentina no se encuentra, se extiende a decenas de otros asiáticos, africanos y europeos y su

financiación asciende a un billón de dólares, entre inversiones y préstamos. Hasta ahora, tal como ha confirmado el propio Xi Jinping en la sesión de clausura, ya son más de 70.000 millones de dólares los fondos movilizados y hay 283 proyectos en marcha. En casi dos años, esos números se han incrementado.

En noviembre de 2020, al inaugurar el Seminario “ China en Iberoamérica”, el canciller Felipe Solá confirmó la adhesión de la Argentina a la Iniciativa de la Franja y la Ruta de la Seda, al tiempo que afirmó que el presidente Alberto Fernández tenía pendiente una visita al gigante asiático que se realizaría en mayo de 2021. No obstante, las condiciones sanitarias de la pandemia no lo permitieron y fue postergado sin plazo determinado. Manifestó que a nuestro país le interesa estar en la Iniciativa de la Franja y la Ruta de la Seda, ya que desde 2014, ambas naciones tienen una "asociación estratégica integral". Destacó las coincidencias entre ambos países en relación al apoyo común al multilateralismo, a la cooperación en el marco de la pandemia global y al compromiso con la cuestión ambiental. Asimismo, resaltó la necesidad de incrementar el flujo comercial bilateral y la inversión en infraestructura y en energía en Argentina.

En un enfoque innovador pero dentro de la misma estructura ya planificada, la Ruta de la Seda Digital avanza a toda velocidad, en sintonía con la transición tecnológica en curso y el ascenso del protagonismo de la República Popular China en materia digital. Está terminando de tender el tramo final del cable de fibra óptica transfronterizo en Pakistán, que se conecta a su vez a un cable submarino en el Mar Árabe. Esta red de fibra óptica brindará servicio a los países que participan en la Iniciativa de la Franja y la Ruta y a Europa. El proyecto es llevado adelante por el Grupo Hengtong, uno de los principales fabricantes de cables de fibra de alimentación y fibra óptica de China, el cual encabeza un consorcio de empresas de telecomunicaciones de África, Pakistán y Hong Kong para instalar el cable Pakistan East África Connecting Europe (PEACE). Las principales tecnológicas que se destacan en este rubro son Huawei Marine, China Unicom y China Telecom.

Este cable submarino realiza un recorrido similar al trayecto de la Ruta Marítima de la Seda, partiendo desde la Región Autónoma de Xinjiang, el Corredor Económico China-Pakistán, el puerto de Gwadar (Pakistán), el puerto de Djibuti (Djibuti), Mombasa (Kenia), Sudáfrica (miembro del BRICS) y el Canal de Suez, desde donde se dirige hacia Europa con terminal en Francia. El cable PEACE permitirá reducir drásticamente el tiempo necesario para transferir los datos de internet y reducir la exposición varios países a los cortes de Internet por cables submarinos dañados, al proporcionar una ruta adicional para la conectividad a Internet.

Aunque cuenta con décadas de retraso respecto de otras potencias centrales como Estados Unidos, Corea del Sur o Japón, la República Popular China ha venido avanzando en la investigación y el desarrollo científico-tecnológico para la construcción de cables submarinos a nivel mundial. De este modo, China ha pasado de representar el 7% de los proyectos de tendido de fibra óptica en 2012-2015 a representar el 20% en 2016-2019. Esta situación ha despertado las alarmas de EE.UU., que acusó a China de realizar labores de espionaje a través del aumento de su presencia en materia digital, dado que los cables submarinos transportan la mayor parte de los datos de telecomunicaciones del mundo y su protección sigue siendo una prioridad clave para la seguridad nacional de los Estados

La posibilidad concreta de instalación de cables de fibra óptica han llegado también a Sudamérica. El 27 de enero de 2021, la empresa estatal de telecomunicaciones argentina ARSAT informó que el presidente Alberto Fernández y su par chileno Sebastián Piñera habían firmado un acuerdo para construir el primer cable submarino de Internet que conecta Sudamérica con el Asia-Pacífico. El llamado cable submarino Transpacífico “Puerta Digital Asia Sudamérica” tendrá su amarre en Valparaíso, lo que implica una conexión accesible con los más de 34.500 kilómetros de nuestra Red Federal de Fibra Óptica (REFEFO). El tendido conectará a China y otros países del Asia Pacífico con Argentina y Chile, y a través de ellos con Brasil, Uruguay, Paraguay y Bolivia, evitando la extrema dependencia de conexiones norteamericanas y europeas.

La cooperación binacional entre China y Argentina

La Argentina recibió desde 2005 proyectos de inversión en infraestructura por parte del gobierno de China, por más de 30.600 millones de dólares, lo que representó hasta 2019 el 39% del total del compromiso asumido por el país asiático en América Latina y el Caribe. Así se desprende del Monitor de la infraestructura china en América Latina y el Caribe 2020 elaborado por el especialista Enrique Dussel Peters, investigador de la Red ALC-China, que analizó el despliegue de los proyectos de infraestructura de China en la región desde 2005.

El informe destacó un fuerte incremento reciente en el número de proyectos, su monto en dólares y empleos generados para los períodos 2005- 2009 (1,089 millones), 2010-2014 (21,044 millones) y 2015-2019 (54,735 millones), pero a la vez con una creciente diversidad de sectores de infraestructura. Asimismo, resaltó la presencia significativa de los proyectos de infraestructura en América del Sur, por sobre Caribe, Centroamérica y México, de los 86 proyectos de 2005-2019, ya que 72 de los proyectos chinos (o el 84 %) se realizaron en esta subregión, representando además el 89.7 % del monto de inversiones y el 89% del empleo generado.

En ese esquema, Argentina es el país cuyos 17 proyectos representaron el mayor monto, con US\$ 30,618 millones (o el 39.83 % del monto de América Latina y el Caribe) durante 2005-2019; y una participación en la generación de empleo de 26.205 puestos, equivalente al 9.57 % de América Latina y el Caribe. Sin embargo, se observa que el nivel de empleo generado en la Argentina es significativamente inferior a lo registrado en otros países que recibieron inversión china para obras de infraestructura, como resultado de la propia naturaleza de los proyectos realizados, es decir grandes proyectos intensivos en capital y con poca generación de empleo.

En la actualidad, la Argentina y China trabajan en un ambicioso plan a mediano plazo para instrumentar 15 proyectos concretos de inversión china en materia de infraestructura, energía y transporte que alcanzaría a unos 30.000 millones de dólares. Se trata de una de las mayores apuestas del gobierno argentino en materia de acuerdos económicos y comerciales internacionales previstos para la post-pandemia. El listado de proyectos de inversión a los que la Argentina quiere darle prioridad empezaron a tomar forma concreta en los últimos meses y se discuten en el ámbito del Diálogo Estratégico para la Cooperación y Coordinación Económica (DECCE), un espacio donde convergen diplomáticos, ministros y los máximos referentes del politburó comunista chino.

En 2014, durante la presidencia de Cristina Kirchner, la Argentina y China, sellaron una "alianza estratégica integral", que en términos de la diplomacia china es un grado superior a cualquier acuerdo básico que pueda existir entre países y en 2015 acordaron el Plan de Acción Conjunta, renovado en 2018 para el período 2019–2023. Ahora, el presidente Alberto Fernández, presionado por la falta de dólares y la crisis económica que deja la pandemia, quiere reforzar esta alianza estratégica con inversiones de Beijing. Las actuales negociaciones están a cargo del secretario de Asuntos Estratégicos, Gustavo Béliz; de los ministros de Economía, Martín Guzmán, y de Desarrollo Productivo, Matías Kulfas y del embajador argentino en China, Sabino Vaca Narvaja, que tiene línea directa con la vicepresidenta.

Desde el año 2000 la cooperación con China significó el ingreso de 25.000 millones de dólares. Esto significó la creación de más de 20.000 puestos de trabajo y se pretende seguir en este sentido el camino de las relaciones bilaterales. El comercio bilateral entre ambos países pasó de u\$s 2000 millones en el 2000 a u\$s 16.300 millones en 2019, con exportaciones argentinas por u\$s 7000 millones, lo que representa el 10,8% del total de ventas al exterior de nuestro país, e importaciones por u\$s 9000 millones. Además, para las empresas argentinas estos acuerdos conllevan a una demanda china de productos de diferentes rubros, como vinos y lácteos. El gobierno argentino intenta potenciar esta situación favorable.

Argentina completó el ingreso al Banco Asiático de Inversión en Infraestructura (BAII o AIIB por sus siglas en inglés), siendo el sexto país latinoamericano en acceder al organismo creado en 2014. La institución, liderada por China, tiene como objeto proporcionar la financiación para proyectos de infraestructura y es un importante herramienta financiera para la Iniciativa de la Franja y la Ruta de la Seda. A fines de marzo de 2020, el BAII había aprobado iniciativas por 13.000 millones de dólares en proyectos para 21 países, bajo tres objetivos: financiar infraestructuras sostenibles, movilizar capital privado y promover la conectividad transfronteriza. Sus operaciones tienen la calificación más alta en el rating de Moody's, Fitch y Standar & Poor's.

La Presidencia y la Cancillería sostienen que los proyectos en condiciones de avanzar de inmediato por parte de la administración de Xi Jinping son unos 15 planes y contemplan un desembolso global de unos 30.000 millones de dólares, que se concretaría en la visita presidencial.

Dentro de la nómina de emprendimientos a discutir se destaca la predilección asiática por el extractivismo minero y pesquero, las apuestas en ingeniería para su ejército de profesionales, la provisión de equipamiento de transporte y el desarrollo de proyectos ligados a la generación de energía. Los temas sobre los cuales se procura celebrar nuevos acuerdos de acuerdo con las necesidades de ambas partes son los siguientes:

- a) Infraestructura y readecuación ferroviaria
- b) Energía nuclear
- c) Energía hidroeléctrica
- d) Energías renovables: solar y eólica
- e) Mega granjas para abastecimiento de carne porcina
- f) Dragado del Río Salado
- g) Polo energético Zárate. Centrales eléctricas de ciclo combinado.

- h) Polo logístico antártico en Tierra del Fuego
- i) Extracción minera: metales preciosos (oro y plata), uranio, cobre y litio
- j) Petróleo. Obras en Vaca Muerta. Infraestructura de traslado y distribución.
- k) Permisos de pesca con foco en la captura del calamar
- l) Infraestructura vial
- m) Telecomunicaciones e investigación espacial
- n) Material de seguridad y defensa

En el listado de proyectos a los que la Argentina quiere dar prioridad figura el plan de rehabilitación del sistema Ferroviario San Martín; mejoras en la línea del Ferrocarril Roca, obras de infraestructura en el sistema del Mitre y el Urquiza; la redefinición de la red ferroviaria Belgrano Cargas que es un viejo proyecto de los chinos para agilizar el transporte de soja del interior de la Argentina a Buenos Aires y la incorporación de material rodante de pasajeros en diferentes líneas.

La estrella de los proyectos de inversión de China es la construcción de la Central Nuclear IV. Este proyecto de instalación de reactores nucleares en Campana con tecnología estrictamente china empezó a moldearse en 2015, se renegóció durante el gobierno macrista y se reflató, con dudas, últimamente. Esta iniciativa dejará afuera la tecnología canadiense CANDU que históricamente utilizó la Argentina para sus centrales nucleares y la reemplazará por la china Hualong. También está en la lista de inversiones chinas el rubro minería, especialmente en cobre, oro, plata y litio en el norte argentino, siendo este mineral de importancia estratégica para China por su utilización en la industria automotriz y en baterías para la nueva energía de aplicación masiva y diversificada.

Otra de las inversiones chinas es el megaproyecto de instalación de granjas porcinas inteligentes. Según cálculos de la Cancillería esas inversiones podrían llegar más de 3800 millones de dólares durante los próximos cuatro años para incrementar en 882.000 toneladas la producción de carne y generar exportaciones por US\$ 2500 millones.

A tal variedad, se suman la construcción de las plantas hidroeléctricas El Tambolar en San Juan, Chihuido en Neuquén y Potrero del Clavillo en Tucumán y Catamarca. En el campo de las energías renovables, figura la instalación de la estación y campo de Energía Fotovoltaica de Jujuy (Cauchari) que podría convertirse en la más grande de Sudamérica en su tipo, porque incluye más de 1.180.000 paneles solares ubicados a 4020 metros sobre el nivel del mar, construido por Power China y Shanghai Electric. Y quizás, la obra más importante por su envergadura y costo, las represas Condor Cliff y La Barrancosa, en la provincia de Santa Cruz, en las que participa la empresa Gezhouba Group Company Limited, muy cuestionada por la falta de estudios de impacto ambiental, que han llegado a instancias judiciales y a la renegociación de contratos.

Asimismo, se impulsan otros proyectos de aprovechamiento de la energía eólica y solar, de la hidroelectricidad y de la tradicional energía no renovable: el Parque Eólico "Cerro Arauco" de La Rioja, la estación Hidroeléctrica "Los Blancos" (Mendoza) y la transmisión eléctrica del complejo Hidroeléctrico Condor Cliff-La Barrancosa son algunos ejemplos. Desde el punto de vista de inversiones en energía no renovable también China y la Argentina avanzaron en acuerdos para la construcción de un Polo Energético Zarate (Gas) y desarrollo de gasoductos en Vaca Muerta.

Otras iniciativas consisten en el dragado del Río Salado (Provincia de Buenos Aires), la realización de un acueducto y plantas potabilizadoras; la construcción de otro puente Chaco-Corrientes; corredores viales y del desarrollo de un polo logístico antártico de envergadura en Ushuaia (Tierra del Fuego).

Pero las cinco obras troncales de energía en las que el gobierno quiere avanzar cuanto antes y por las cuales la Argentina pedirá inversiones millonarias a China en lo inmediato, que se sumarían al ambiciosa inversión de los US\$ 30.000 millones, serían las siguientes:

a) **Gasoducto del Sur:** Se trata de la construcción del Gasoducto San Jorge para transportar gran parte de la producción hidrocarburífera de Vaca Muerta. La Secretaría de Energía derogó el año pasado la resolución con la que el gobierno de Mauricio Macri convocó a una licitación para la construcción de un gasoducto que permitiera evacuar la producción de Vaca Muerta y ahora se dispone a ejecutar una nueva licitación donde apuesta a la inversión china por unos u\$s 2500 millones. Esta obra contempla la construcción de un gasoducto de 1000 kilómetros de extensión entre Tratayén, en Neuquén, y la localidad bonaerense de Salliqueló. Se estima que el gasoducto tendría una capacidad de transporte de 60 millones de metros cúbicos diarios y la idea es despejar dudas sobre el futuro de comercialización del shale gas.

b) **Red Eléctrica en AMBA:** Para el gobierno las obras de ampliación de la red eléctrica del AMBA son consideradas esenciales para el adecuado abastecimiento en el gran Buenos Aires. El Secretario de Energía ya anunció que hay contactos con la compañía China, State Grid para este proyecto. Se trata del desarrollo de obras de mejoramiento de la red Nacional 500 kV, Etapa 1 para el área Metropolitana de Buenos Aires. La idea es trabajar en un programa destinado a ampliar las redes de 500 kV.

c) **Electricidad en la Patagonia:** Este proyecto de inversión, que se presentará a China para sumar inversores, contempla una obra que resolverá un gran problema de abastecimiento eléctrico en el sur del país y que estiman ahorrará multimillonarios sobre costos que pueden alcanzar los u\$s 300 millones anuales. Se trata de la obra que busca restaurar operativamente la línea de transmisión que va desde Futaleufú hasta Puerto Madryn, y que alimenta desde esa central hidroeléctrica a la planta de fabricación de aluminio de Aluar.

d) **Gasoducto de la Mesopotamia:** Este proyecto prevé avanzar con el cruce del gasoducto por el río Paraná y el ramal hacia el norte de Corrientes a Misiones. Esto se conoce como la Etapa III del plan original del GNEA dando inclusión a la población y economías de dos jurisdicciones del NEA que, de otra forma, quedarían excluidas. La puesta en marcha de la Etapa III del Gasoducto del Noreste Argentino contemplaría una partida inicial de \$ 40.000 millones para el próximo año y otros \$ 30.000 millones para el 2022.

e) **Central Térmica Manuel Belgrano II:** Este proyecto considerado tema prioritario a la hora de buscar inversiones en China está presupuestado en US\$ 5136 millones. La construcción de esta central de ciclo combinado que aportaría al sistema eléctrico una potencia de 810 MW, había sido adjudicada en 2014 a un consorcio del que formaba parte Electroingeniería, la empresa de Gerardo Ferreyra y Osvaldo Acosta, pero quedó congelado por falta de financiamiento y ahora se intenta recuperar.

No puede dejar de recordarse la cooperación con insumos sanitarios y asesoramiento con respecto al virus COVID-19, y la negociación y posterior compra de la vacuna Sinopharm, por una cantidad de 30 millones de dosis para su inoculación a los ciudadanos argentinos, siendo una de las de mayor aplicación en el país, como así también los estudios para la aprobación y compra de la vacuna Cansino.

La relación del gobierno actual con China. Las consecuencias negativas de una “asociación estratégica integral”

La asunción del gobierno de la fórmula Alberto Fernández – Cristina Fernández de Kirchner devolvió la dirección ideológica y la gestión hacia un poder populista, tendencia que se acentuó con las facultades excesivas brindadas por la emergencia de una pandemia feroz que arruinó al país no solamente desde el punto de vista sanitario y económico sino que provocó un debilitamiento institucional y la amenaza de la violación del Estado de derecho y de los derechos humanos. Pero, además, abrió la puerta a una profundización sustancial de la ya significativa relación del país con la República Popular China.

Si bien la rivalidad entre China y EE.UU. no se juega primordialmente en la Argentina, es indudable que la política exterior china en nuestro país tiene como objetivo lograr un importante compromiso en una amplia gama de ámbitos: comerciales, políticos y de seguridad, intentando marcar un rumbo que va generando dependencia, de la mano de gobierno proclive a aceptarla. Los recursos económicos y financieros chinos son atractivos para el gobierno argentino, ante la crisis sistémica del país, agravada por la pandemia y una gestión económica lamentable, a pesar de persistir en su política de consolidación del poder de forma cada vez menos democrática, debilitando la institucionalidad y el Estado de derecho. Las exigencias de otros inversores, bancos, instituciones multilaterales y gobiernos occidentales son duras y condicionantes, resultando bastante esquivos en la ayuda solicitada. En este sentido, la política exterior del gobierno, posiblemente, esté perjudicando los intereses europeos, estadounidenses, y del Mercosur, en beneficio comercial y estratégico de China.

La actual relación chino-argentina es una de las más arraigadas en la región, ya que durante los anteriores gobiernos kirchneristas, las empresas con sede en China se establecieron con socios locales en una amplia gama de sectores económicos: desde el petróleo, la minería y la agricultura hasta el transporte y la logística, las telecomunicaciones, la banca y las finanzas, e incluso las industrias aeroespacial y de defensa. Posteriormente, el gobierno macrista impuso una tendencia de mayor transparencia y supervisión que se revirtió recientemente, en 2020 y 2021.

Para China, la Argentina ofrece una combinación de beneficios y acceso que ningún otro país latinoamericano puede igualar. Posee importantes recursos naturales, incluyendo minerales estratégicos como el litio (además de otros tradicionales como los metales preciosos, el hierro y el cobre). Las llanuras pampeanas son un importante proveedor de soja, carne de cerdo y otros insumos agrícolas importantes para alimentar a los 1.400 millones de habitantes de China. Recíprocamente, la Argentina ofrece un importante mercado de clase media para la compra de bienes y servicios chinos de alto valor agregado y el acceso a mercados regionales, a través de su pertenencia a la unión aduanera del Mercosur. La diversificada economía argentina incluye sofisticados sectores de

fabricación, servicios y tecnología, con los que las empresas basadas en China pueden asociarse para absorber tecnologías y perfeccionar su oferta de productos y servicios.

La posición geográfica de la Argentina le permite a China y a sus socios operar desde y a través de ella, influir en la dinámica política y económica del subcontinente sudamericano, así como proyectar influencia comercial y de otro tipo a través del Atlántico Sur. Por la misma razón, también le ofrece un sitio necesario en el lado opuesto de la tierra para apoyar el programa espacial de China, apoyando la comunicación continua y el seguimiento de las naves espaciales desde una tierra en rotación para las misiones lunares y otras, como así también su proximidad a la Antártida y a sus bases en ese continente, brinda la posibilidad de un polo logístico en los mares australes. Con respecto a EE.UU., si bien la Argentina tiene para ese país una importancia estratégica, está lo suficientemente lejos como para que las actividades comerciales y de otro tipo de China en nuestro país parezcan sólo moderadamente amenazantes, salvo que afecten intereses vitales de la superpotencia. Esta confluencia de razones contribuyó a que China seleccionara a la Argentina como “socio estratégico” en 2004, luego que ascendiera a la condición de “asociación estratégica integral” durante la visita del presidente Xi Jinping en 2014 y, posteriormente, que se ampliara la cooperación en 2018, marcada por 35 nuevos acuerdos en diferentes áreas.

Lo expuesto nos lleva a la conclusión de que el potencial multidimensional de la Argentina para el avance de los intereses chinos y la perspectiva de acceder al país a través de un gobierno genuflexo que ofrece una rápida adaptabilidad diplomática y política, a través de una combinación de alineamiento político, dependencia económica y una red de relaciones comerciales con involucramiento personal de la dirigencia gobernante, es tan beneficiosa para China como peligrosa para Estados Unidos.

El actual gobierno argentino ha priorizado claramente la relación con China. Aunque una visita de Estado a China prevista para noviembre de 2020, pospuesta luego para mayo de 2021 y nuevamente postergada sin fecha por las dificultades sanitarias que causa la pandemia, el presidente Alberto Fernández habló varias veces con su homólogo Xi Jinping prometiendo su adhesión a la Iniciativa de la Franja y la Ruta de la Seda y dando cuenta del plan de inversiones que equipos de trabajo binacionales están preparando. La cooperación chino-argentina también se extiende a nivel subnacional, incluyendo importantes acuerdos con China firmados por los gobernadores de las provincias de Jujuy y San Juan, entre otros.

China es uno de los tres gobiernos extranjeros - también Rusia y Cuba - con respecto a los cuales la vicepresidenta Fernández de Kirchner ha maniobrado para instalar un embajador personalmente leal para gestionar la relación. En el caso de China, eligió a Sabino Vaca Narvaja, hijo de uno de los fundadores del movimiento guerrillero izquierdista Montoneros de los años '70, al que está ligada familiarmente. El gobierno argentino también asignó a un oficial con el rango de General de Brigada, el cargo de agregado militar y de defensa en China, grado inusual en el servicio diplomático argentino en el exterior.

Quizás el proyecto argentino de mayor importancia estratégica en el que China quiera participar sea obtener, por licitación o por concesión directa – según la instrumentación jurídica y administrativa que el gobierno nacional utilice - un contrato para dragar y

explotar el peaje fluvial en la Hidrovía Paraguay-Paraná, eje fundamental para las exportaciones agrícolas de los Estados miembros y asociados del Mercosur. Presiona para que la Argentina conceda el proyecto a la empresa china especializada Shanghai Dredging, que ya participó temporariamente en obras de dragado en el Río de la Plata, por encima de otros competidores como la belga y luxemburguesa Jan de Nul, situación que ha provocado serias resistencias en los productores agrícolas y exportadores argentinos.

El radar telescopio operado por China en Bajada del Agrio, Neuquén, se ha convertido en la presencia territorial china en el país. La instalación, objeto de una serie de acuerdos reservados firmados con el anterior gobierno kirchnerista, es operada principalmente por personal militar chino. La ubicación de la estación y las características conocidas de la antena parabólica parecen coincidir con la necesidad de China de contar con instalaciones en el hemisferio capaces de rastrear continuamente objetos en el espacio, en apoyo de su programa espacial lunar y planetario. Aunque la instalación del telescopio no tiene un propósito abiertamente militar, y aunque organismos públicos y entidades privadas argentinos han podido utilizar sus instalaciones para actividades y servicios previamente concertados, el jefe del Comando Sur de Estados Unidos lo ha mencionado como un elemento de preocupación, ya que es concebible que pueda interceptar señales de satélites estadounidenses u otros que sobrevuelen el espacio, o apoyar otras misiones estratégicas chinas.

La pesca ilegal no declarada y no reglamentada (INDNR) en la Zona Económica Exclusiva (ZEE) de Argentina y fuera de ella - es decir en alta mar más allá de la milla 201 - por parte de buques de la flota china de altura se ha convertido en un problema creciente para Argentina en la última década, amenazando con colapsar sus pesquerías. Entre los casos notables de pesca ilegal se encuentran las 603 toneladas de camarones ilegales encontradas en la bodega del Hu Shun Yu 809 en 2015, descubiertas cuando el barco se averió mientras pescaba ilegalmente en aguas argentinas; aunque el barco fue abordado por la Armada argentina, la tripulación desapareció después misteriosamente de su barco detenido mientras estaba bajo custodia argentina. En marzo de 2016, el Lu Yan Yuan Yu se hundió accidentalmente al intentar evitar su captura mientras pescaba ilegalmente en la ZEE de Argentina. En 2018, el Jing Yuan 626 fue incautado tras una persecución de 5 horas, durante la cual cinco de sus compañeros de pesca realizaron maniobras peligrosas contra los buques argentinos para ayudar a su contraparte a escapar.

El problema de la captura ilícita de los recursos pesqueros por parte de la flota pesquera china es mucho más complejo porque deriva en un aprovechamiento abusivo de muchas especies marinas, a través de métodos de pesca industriales y depredadores de la fauna como las redes (buques arrastreros) y el que usan los buques poteros que capturan calamar. Estas actividades violan las normas de la Convención de Derecho del Mar (Jamaica, 1982) en aguas internacionales donde el control y la policía ambiental es muy difícil de ejercer porque aún no existen tratados internacionales que regulen áreas marinas protegidas para salvaguardar los recursos naturales en esos espacios marítimos.

La falta de regulación de tales espacios implica un riesgo lógico de sobrepesca, impide conocer el esfuerzo de captura y, consecuentemente la sustentabilidad de las especies. La falta de regulación genera daños directos en función de la dimensión de la captura y otros daños colaterales como el descarte que es pesca no deseada que se arroja ya muerta al

mar. La sobrepesca es una amenaza clara y contundente para la humanidad. Según la Organización para la Agricultura y la Alimentación (FAO), tres de cada cuatro especies con valor comercial ya están afectadas por la sobrepesca.

Los buques de pabellón chino integrantes de una flota casi exclusivamente estatal o con socios minoritarios reciben cuantiosos subsidios del Estado chino para sostener las operaciones ilegales de ultramar (pesca a distancia), a cambio de operar como extensiones de gobierno. Se les permite realizar cualquier tipo de actividad sobre las tripulaciones que muchas veces están conformadas por menores de edad que presentan signos de haber sido torturados y no recuerdan cuándo fue la última vez que tocaron tierra. Existen múltiples denuncias que relacionan la violación de derechos humanos y la pesca ilegal, en el mundo y en la región. Esta gravísima situación se suma a otros incidentes a bordo de embarcaciones de pesca ilegal: tripulantes arrojados al mar, abusos sexuales, privación de comida y agua, violencia física y psicológica, entre otros. No existen para estos casos derechos laborales ni previsión social, los costos salariales son bajísimos o inexistentes, sin contratos ni leyes sociales que los amparen.

Conclusiones

La alianza y el compromiso chino-argentino son relevantes no sólo en términos de comercio y actividades empresariales sino en aspectos políticos y de seguridad por constituir una asociación estratégica integral. Esto indica la preocupante dirección en la que se mueve el actual gobierno argentino, al continuar promoviendo los intereses de China en el país y en el hemisferio, en un alineamiento no siempre provechoso para los intereses nacionales.

El contrapeso de la otra potencia, EE.UU. no siempre es efectivo para frenar o redirigir estas tendencias, pero sus llamados de atención políticos y diplomáticos y el ofrecimiento de alternativas de calidad y basadas en las relaciones económicas bilaterales pueden surgir como atractivo apreciable frente a las promociones chinas. Por supuesto, también existen otros actores internacionales como la Unión Europea, Rusia, Japón y sistemas regionales de integración que pueden proponer cooperación internacional bilateral o multilateral conveniente para nuestros intereses en una situación crítica como la actual en vista a la recuperación en el período post-pandemia, en abierta y quizás ventajosa competencia con respecto a China..

Una equidistancia en las relaciones internacionales fomentará el respeto por la soberanía argentina y, al mismo tiempo, hará reflexionar a la sociedad argentina para comprender y distinguir aquellos acuerdos que pueden beneficiar a China más que a nuestro país a largo plazo y que, en última instancia, amenazan la autodeterminación y el desarrollo socioeconómico y cultural independiente.

Para reforzar estas reflexiones y entender el enfoque que brinda un funcionario conspicuo de este gobierno peronista, el Embajador argentino en China, Lic. Sabino Vaca Narvaja, acerca de la bipolaridad mundial entre China y EE.UU. y de la posición de la Argentina al respecto, son ejemplificativas y contundentes sus respuestas a dos preguntas de los periodistas Néstor Restivo y Gustavo Ng, incluidas en una entrevista personal, realizada por la revista Dang Dai N° 31, publicada el 1° de junio de 2021, cuyo extracto se transcribe a continuación:

“-¿Pero cómo plantarse como región frente a la renovada presencia china en la escena internacional?”

-En un escenario de creciente disputa y tensión entre el hegemon mundial (EEUU) y la superpotencia en ascenso (China), es legítimo recurrir al corpus de ideas de Juan Carlos Puig para pensar una política exterior asentada en el concepto de autonomía heterodoxa acuñado por aquel, de modo de llevar adelante relaciones diplomáticas inteligentes, como señalé en varias oportunidades.

-¿Qué significa diplomacia inteligente en el siglo XXI?

Que Argentina no tiene por qué elegir entre EE.UU. y China ya que para nuestro país, ambos socios son relevantes. Mantendremos una relación madura con EE.UU., a la vez que buscaremos profundizar nuestra cooperación con China. En definitiva, se trata de no ceder soberanía ante ninguno de estos actores pero tampoco de sobreactuar grados de autonomía en un contexto mundial cada vez más interdependiente.

Es en este punto podemos rescatar la original perspectiva en materia de política exterior delineada por el primer gobierno peronista, resumida en la idea de una “tercera posición” nacional e independiente, que establecía distancia por igual de los dos bloques que en ese momento se disputaban la hegemonía mundial. Reitero, unas relaciones diplomáticas inteligentes deben basarse en la defensa de la soberanía pero asumiendo que la autonomía de un país periférico es dialéctica, es decir, la autonomía no es un estado puro ni absoluto en el que un país es autónomo o dependiente, sino que existe en diferentes grados”.

En consecuencia, con la convicción de que en el marco de las actuales relaciones internacionales, la Argentina debe mantener una política exterior equilibrada y estable, en defensa de los verdaderos intereses nacionales y de la autodeterminación, presentamos el proyecto de declaración para su tratamiento y aprobación por esta Cámara,

Mariana Zuvic

Juan Lopez

Maximiliano Ferraro

Hector Flores

Alicia Terada

Ruben Manzi

Marcela Campagnoli

Carolina Castets

Monica Frade